



De politóloga a estrella del programa periodístico "El Primer Café" del Canal Capital habló con Libros y Letras.

Fue de pronto, casi como arte de magia, que Ana María Arango llegó al set de "El Primer Café" del Canal Capital y todo empezó a cambiar.

La presencia de una mujer rompió el esquema que venían imponiendo exitosamente Mauricio Arroyave, Antonio Morales y Manuel Salazar. **Sus ideas nuevas, con argumentos serios y convincentes, logró posesionarse como una buena periodista, sin serlo**, pues se graduó como politóloga con excelentes resultados en su campo, especialmente el de la docencia.

- **¿A qué edad supo que su mundo iba a ser el de la politología?** Yo nací sabiéndolo. En mi familia las discusiones sobre política son permanentes y desde niña se me despertó la conciencia social.

- **¿Qué es lo que le atrae de esa ciencia?** Todo. La política no es otra cosa que la regulación de la vida de los seres humanos, lo que determina el nivel de felicidad que podemos alcanzar, así que lo que más me atrae es definitivamente la búsqueda de la felicidad, la felicidad colectiva.



- **¿Usted fue "activista" en los Centros Culturales del colegio?** Siempre hice parte de todas las actividades extracurriculares del colegio, incluso en las que era muy mala, como en los deportes.

- **¿Qué temas abordaba en aquel entonces?** El colegio tenía un convenio con un jardín infantil del ICBF cercano y yo me la pasaba trabajando con los niños allá. También estuve en el grupo de baile, en porras, en los equipos de basquetbol, de voleibol, de fútbol... en todo lo que había.

- **¿Qué la impulsó a estudiar Ciencia Política?** Las ganas de ayudar a mi país y de devolverle un poco de todo lo que me ha dado.

- **¿Qué es lo más complicado en el desarrollo de esta carrera?** Que en este país, como en muchos otros, la gente se siente agredida cuando otro piensa diferente. La discusión no suele ser constructiva ni argumental, sino agresiva y pasional. Por ello, construir consensos es muy complicado y las soluciones a los problemas del país se empantanar en discusiones bizantinas.



¿Es a veces inentendible lo que sucede en el país con tanta amargura y resentimiento en los políticos? Lo que me parece difícil de entender, es que los ciudadanos (y con ellos los políticos) no se preocupen por estudiar la política, por entender realmente los problemas y las posibles soluciones, que se queden en lo pasional del conflicto y el discurso. Las peleas que no van a ninguna parte, cansan y es por eso que políticos y ciudadanos se cansan fácilmente de la política en el país.

- **¿Si se podrá encontrar una luz a la final del túnel o aún nos falta madurar mucho más en el proceso?** Nos falta educación, en todos los sentidos, pero especialmente educación política.